

Léanme

Aprender a leer es una habilidad fundamental que ayudará a su hijo a tener éxito en la escuela y a participar en el mundo que lo rodea. Para muchas personas leer es una actividad agradable.

Los padres juegan un papel importante en ayudar a su niño con pérdida auditiva a desarrollar esta importante habilidad. Muchos padres de niños con pérdida auditiva pueden estar preocupados por el lenguaje del niño. Leerle en voz alta a su hijo es una gran herramienta para enseñarle a escuchar y hablar.

La lectura en voz alta es una actividad importante para todos los niños especialmente para los niños que son sordos o con problemas de audición. Los niños con pérdida auditiva son más propensos a tener retrasos en el desarrollo de la habilidad de leer. El nivel promedio de lectura para graduados de la escuela secundaria con pérdida de audición es de tercer grado. La manera más fácil de ayudar con el nivel de alfabetización de un niño es leerle.

La lectura es esencial para ayudar a establecer las conexiones en el cerebro de su hijo, comenzando a una edad temprana. Los científicos han descubierto que cuando usted lee en voz alta a su hijo, el cerebro de su hijo se beneficia.

De hecho, nunca es demasiado temprano para leerle a su niño. Puede comenzar tan pronto como el bebé nazca. La lectura desde una edad temprana le ayudará a su niño a desarrollar un interés en los libros y finalmente el gusto por la lectura.

Cuando usted lee en voz alta a su hijo, él aprenderá a escuchar y entender lo que oye. Escuchará y aprenderá nuevas palabras.

Desafortunadamente, los niños con pérdida auditiva a menudo experimentan retrasos en el vocabulario. El vocabulario es uno de los aspectos más importantes para el desarrollo de la lectura y la escritura. Entre más oiga un niño una palabra, más alta será la posibilidad de que la utilice.

Cuando usted lee en voz alta a su hijo, él aprende que las palabras impresas tienen significado.

Su niño aprende que las palabras comunican información y pueden ser escritas o habladas.

Cuando le lee a su niño, él aprende acerca de personas, lugares, cosas, pensamientos y sentimientos. Los libros que le lee a su niño pueden enseñarle muchas habilidades importantes para la vida.



Reserve al menos 20 minutos cada día para leerle a su niño. Si su hijo disfruta del tiempo de lectura, puede leerle por más de 20 minutos. Puede leerle varias veces durante el día. Debido a que su niño tiene una pérdida auditiva, le está ayudando a desarrollar buenas habilidades auditivas y lingüísticas cada vez que usted lee en voz alta.

Esto puede sonar como una gran cantidad de lectura, pero recuerde que la mayoría de los libros para niños pequeños no son muy largos. Podrán leer varios libros cada vez que sienten a leer. A medida que su niño crece, usted podrá leerle menos libros, pero más largos. Lo importante para recordar es leerle por lo menos 20 minutos diarios para ayudar a promover el hábito de la lectura. Es el tiempo gastado en la lectura el que cuenta.

Si usted está preocupado en mantener la atención de su niño o el niño no parece estar interesado en los libros, puede empezar con períodos breves de lectura. Estos pueden durar unos pocos minutos y luego pueden aumentarlos a medida que su hijo muestre más interés.

Primero, asegúrese de que su niño tiene puesto su dispositivo auditivo para que tenga acceso a todo lo que usted dice.

Segundo, siéntese de manera que el niño pueda escucharlo claramente y pueda ver el libro. Hacer que su niño se siente en sus piernas proporciona una oportunidad natural para que su hijo pueda oírlo mientras usted lee en voz alta.

Leerle a su niño le enseña cómo leer un libro, cómo cogerlo, cómo dar vuelta a las páginas, cómo empezar al inicio y leer hasta el final. Deje que su hijo sostenga el libro y pase las páginas. Usted quiere que desarrolle el gusto por los libros y la lectura.

Nunca es muy temprano para exponer a su hijo a aspectos de la lectura tales como las letras, palabras, títulos y cómo usar el dedo para seguir la dirección de lectura.

Las palabras en un libro le dan un "marco" para la lectura en voz alta a su hijo, pero usted no tiene que leer cada palabra. La mayoría de los libros para niños pequeños tienen muchas imágenes y pocas palabras. Use las imágenes para crear diferentes historias para su hijo. Lo importante es usar muchas palabras para contar su historia.

Al leer un libro con su niño, haga una pausa y hable sobre las imágenes. Utilizando esta imagen, puede señalar a la gallina y comentar: "Veo una gallina. Ella está leyendo un libro a sus pollitos". También puede hacer preguntas o describir lo que ve como a medida que señala las cosas en el libro. "El pollo tiene gafas. ¿Los pollos realmente tienen gafas?".

Use las imágenes en los libros para hacer que su hijo relate, identifique colores y diga lo que ve. Por ejemplo, en esta imagen, usted podría preguntar "hmm, me pregunto ¿cómo se llama



este animal? o "¿de qué color es el elefante?" o "¿has visto alguna vez un elefante con cuadros blancos y azules?" o "hmmm... ¿qué está pensando el elefante?".

Además de desarrollar el lenguaje del niño y su habilidad para escuchar, leer juntos le ayuda a su niño a desarrollar habilidades para pensar y solucionar de problemas. Mientras usted lee, pause de vez en cuando para hablar de lo que ha ocurrido en el libro. Luego hable sobre lo que su hijo piensa que va a suceder a continuación. Pregúntele por qué cree que va a suceder.

A medida que su hijo crece y su habilidad lingüística aumenta, leer libros juntos le da tiempo para hablar con su niño sobre sus pensamientos y sentimientos de una manera abierta y natural. Utilizando este ejemplo, usted puede hacer preguntas de un nivel más alto, como "¿Qué haciendo el gigante?". "¿Cómo crees que se sienten los peces pequeños?". "¿Alguna vez te has sentido de esa manera?". "¿Qué sucedió para hacerte sentir de esa manera?". Cuénteles a su hijo sobre un tiempo cuando usted se sintió lo mismo.

A medida que su hijo crece, pueden leer libros juntos. Tomen turnos para leer, usted lee una página y él lee otra. Deje que su hijo pase las páginas a medida que usted lee.

Al final de un libro, pregúntele a su hijo qué es lo que más le gustó del libro y por qué. Dígale lo que a usted le gustó más y por qué. Cuando hable sobre un libro que acaba de leer con su niño, usted está desarrollando sus habilidades de pensamiento crítico.

Recuerde, usted es el más importante maestro de su hijo cuando se trata de desarrollar su lenguaje, exponiéndolo a varias palabras e ideas cuando le lee. Si no tiene muchos libros en casa, no se preocupe. Puede ir a la biblioteca o incluso crear sus propios libros en casa.

¡Ahora, busque un libro, tome a su hijo en sus brazos, siéntese en un lugar cómodo y a leer!